

Actividad



SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Año III • Núm. 139 • Palma de Mallorca, 30 de Septiembre de 1939, Año de la Victoria • Oficinas: Goded, 36 • 15 Cts. • Franqueo concertado

Retiro Obrero para todos

Todos los asalariados mayores de 65 años tendrán una pensión vitalicia de tres pesetas diarias

Sólo la voluntad del Caudillo ha podido vencer las dificultades que se oponían a tan importante mejora

El Boletín Oficial del Estado ha publicado la siguiente disposición

Las orientaciones fundamentales contenidas en la Declaración X del Fuero del Trabajo, deben concretarse en normas legales que sean fiel exponente del alto espíritu que las informa.

Entre estos postulados esenciales destaca el Fuero la necesidad de amparar al trabajador en su infortunio, incrementando el seguro de vejez y atendiendo de modo primordial a dotar a los trabajadores ancianos de un retiro suficiente.

En su virtud,

DISPONGO:

Artículo primero.—El régimen actual de capitalización para el percibo de pensiones por retiro obrero, se sustituye por el pago de pensiones fijas, en concepto de subsidio de vejez y en cuanto al procedimiento de cobro, por cuotas patronales en proporción a los salarios. Esta sustitución quedará ultimada el primero de enero de 1940, en cuya fecha empezará a funcionar el nuevo régimen.

Artículo segundo.—En la Agricultura y Ganadería podrá armonizarse la recaudación de cuotas patronales con el pago de la Contribución territorial, estableciendo una cuota proporcional a la que por tal concepto haya de percibir el Tesoro.

Artículo tercero.—El subsidio de vejez será de 3 pesetas diarias.

Artículo cuarto.—Los obreros que hayan figurado inscritos en el régimen de Retiro Obrero con anterioridad a la publicación de esta Ley y tengan las condiciones exigidas por el artículo sexto empezarán a percibir el subsidio a partir del uno de octubre de 1939, aún cuando se les hayan satisfecho sus liquidaciones con arreglo al régimen hasta ahora vigente.

Los no inscritos actualmente comenzarán a percibirlo al quedar formalizada su inscripción, si en ese momento reúnen dichas condiciones.

Artículo quinto.—El percibo del subsidio fijado en el artículo tercero será independiente de las mejoras voluntarias de pensión para los diversos conceptos establecidos en la legislación vigente.

Artículo sexto.—Tendrán derecho a cobrar este subsidio los obreros que hayan cumplido 65 años de edad y los mayores de 60 que padezcan invalidez laboral producida por causas independientes de accidentes del trabajo.

Artículo séptimo.—Las Cajas colaboradoras del Instituto Nacional de Previsión se convierten en Delegaciones del propio Instituto, sin perjuicio del régimen de autonomía que podrá concederse en la medida y condiciones necesarias a aquellas Cajas que por su funcionamiento y exacto cumplimiento de estos fines sociales, lo soliciten.

Artículo octavo.—Disposiciones ministeriales complementarias determinarán la forma de protección, en cuanto al subsidio de vejez, de los trabajadores autónomos, y las posibles excepciones de la obligación de contribuir de los pequeños propietarios cultivadores directos de la tierra.

Artículo noveno.—El Ministro de Trabajo queda facultado para dictar sus normas legales que requiera el cumplimiento y ejecución de lo dispuesto en la presente Ley.

Así lo dispongo por la presente Ley, dada en Burgos a uno de septiembre de mil novecientos treinta y nueve.—Año de la Victoria.

FRANCISCO FRANCO

Hacia la construcción de Casas para Obreros

La C. N. S. de Mallorca necesita de solares para empezar rápidamente la construcción de un centenar de viviendas

El deseo del Caudillo de que se construyan rápidamente en toda España crecido número de viviendas sanas, alegres y económicas en que puedan vivir las familias obreras, quedó plasmado en la ley del 19 del pasado Abril creando el Instituto Nacional de la Vivienda, en la cual se detallan las grandes facilidades e importantes ayudas económicas que tendrán las entidades que se dediquen a construir casas baratas para obreros.

Nuestra C. N. S., que en todo momento quiere laborar para llevar a feliz término la Revolución Nacional-Sindicalista que acaudilla el Jefe del Estado, y a trabajar en todo cuanto pueda redundar en beneficio de los trabajadores, está dispuesta a acometer la construcción de una vasta barriada de Casas Baratas.

A fin de lograr en buenas condiciones los indispensables terrenos, nuestro Delegado Sindical Provincial tiene desde hace algún tiempo solicitado del Ayuntamiento de Palma—que es la población de Mallorca donde se halla más acusado el problema de la vivienda económica—, la designación de los solares más convenientes que pueda adquirir la C. N. S. para edificar la barriada de Casas Baratas.

Porque sabemos que el deseo del Caudillo es lograr en plazo muy breve que los obreros dispongan de casas alegres y cómodas a bajo precio—para que en ellas arraigue la vida familiar, escuela de todas las virtudes—es por lo que no cejaremos en nuestro propósito de lograr las precisas facilidades para construir rápidamente

una barriada de casas para obreros con lo cual al propio tiempo que se conseguiría disminuir en gran parte el paro provincial, ayudariamos—como es deseo de nuestra C. N. S.—al Excelentísimo Ayuntamiento de Palma a que desaparezcan las miserables barriadas del «Jonquet» y del «Molinar» y en su lugar se levantarán hermosas e higiénicas barriadas para obreros y empleados.

Trabajamos por la Revolución Nacional, defendemos los intereses de España y amparamos los derechos de los trabajadores, y por ello no podemos contentarnos con la construcción de unas pocas viviendas.

Nuestro anhelo es empezar construyendo un centenar de viviendas del tipo que ha señalado el Caudillo para los obreros españoles y para conseguirlo utilizaremos todo nuestro entusiasmo e invocaremos el patriotismo de todos los buenos españoles.

La ocasión es la más propicia: El Instituto Nacional de la Vivienda se apresta a dar su generosa ayuda. El problema del paro obrero, que se ha ido acusando en los últimos meses, ha de tener una pronta solución que podría ser la construcción de las viviendas para obreros.

Nuestra C. N. S. está dispuesta a llevar a feliz término la vasta obra, y esperamos, no podemos menos de esperar, que las ayudas que solicitamos para obra tan grata al Caudillo, no sólo no han de regateársenos, sino que en todos nuestros Camaradas, desde los más altos a los más bajos, hemos de encontrar los más entusiastas colaboradores.

Empresario: No dejes de adquirir, pidiéndola a la Jefatura Provincial de Propaganda, la Medalla del Alzamiento para todos tus obreros. Así demostrarás que eres un verdadero patriota.

El valor de la camisa

Conocimos y amamos al fascismo demasiado tarde, aun los que madrugamos demasiado. Nuestra devoción al Duce, si no fué un amor—como un vicio—, prohibido, fué una simpatía casi a hurtadillas, aprendida y sabida solitariamente. En la Universidad, en el libro y en el periódico, se había ocultado a la juventud la verdad fascista—fascinante y desnuda—, temiendo a la fuerza de su hechizo. Uno no se explica cómo los colaboradores del general Primo de Rivera ayudaron a esta peligrosa conjuración del silencio; porque su dictadura hubiera sido defendida por los jóvenes si les hubieran inyectado el alma y la poesía revolucionaria y nacional creadas por Benito Mussolini.

He aquí un resumen sintético de datos y fechas que pudiera llamarse «Pequeña historia de una generación en torno al color de una camisa». Desde 1915 se nos ofrece el ejemplo italiano, cual un paradigma útil para la política española. Entonces apareció en el primer número de la revista «España» un artículo de su director, don José Ortega y Gasset—a quien luego sucedió Araquistain y a la postre Manuel Azaña—, flameando la roja camisa interventora de Bruno Garibaldi como el augurio de una edad novísima en el Mundo, que a partir de la guerra europea, donde se había precipitado Italia tras la tela bermeja, transformaría las ideas de los hombres y el equilibrio diplomático de las grandes Potencias. Ortega nació el mismo año que Mussolini, o sea el 1883—, aunque deseaba para su Patria una actitud y una camisa semejante a las italianas, erró, precisamente, en el color. Tal vez por un defecto visual de daltonismo.

En efecto, la Italia de Vittorio Veneto se puso e impulsó la vieja camisa campesina, la camisa negra y augusta de los Césares, que es el fascismo. Pero los españoles seguimos siendo unos anárquicos descamisados; porque el color de Italia no coincidía con el tono cromático pronosticado por la generación de Ortega. Al no querer reconocer este error, vino el escamoteo del fascismo ante los recién llegados, ante los jóvenes, ante nosotros. La generación de la revista «España» fué la misma generación fundadora de «El Sol», cuya sección diaria «Superfascismo» nos mostraba un Duce grotesco y una nación esclavizada por el ricino y el «manganello». Hasta que Rafael Sánchez Mazas en el «ABC», y Giménez Caballero, al cabo de su «Círculo Imperial» publicado en «La Gaceta Literaria», desgarraron nuestra ignorancia con luz cegadora e hiriente. Su resplandor ofuscaba y desconcertaba, porque reconocíamos en las crónicas barrocas y d'annuncianas de Rafael, entre personajes florentinos, estrofas clásicas, góndolas venecianas, flores, pájaros y besos de la Bertini, el anhelo de nuestra generación; porque Giménez Caballero nos sumergía duramente, con en estilo de «Marcha sobre Roma», en el misterio de nuestra alma

ya no era transparente y clara. Amamos a Italia hacia 1928-30, cuando todavía no se habían levantado los arcos triunfales para recibir a todos los romeros de todos los caminos que terminaban en Roma; pero cuando el fascismo era ya una fruta sabrosa y madura.

En 1931, cuando nos dispusimos a la conquista del Estado—título de nuestro primer periódico político que traducía la cabecera de «LA CONQUISTA DELLO STATO» de Curcio Malaparte—estábamos resueltos a uniformarnos militarmente. Todavía se dudaba sobre el color de aquella veste, pero no sobre la necesidad y urgencia de vestirla como una coraza. Ramiro Ledesma escribió un artículo donde al redactar el acta de defunción del individualismo liberal, y, acaso exagerando, el óbito del hombre en cuanto individuo, justificaba lo uniforme. Contra la burguesía que defiende las prerrogativas suntuarias de su traje, audazmente Ramiro se vistió de amarillo, se uniformó con un jersey pajizo, donde le habían bordado la gran garra hispánica. La garra de «La Conquista del Estado» que era nuestro emblema, como nuestro lema era el de: «No parar hasta conquistar».

Aunque Oscar Wilde nos ha ya ensalzado la reverberación solar sobre un jirón de raso pajizo y los monjes medievales descansaban su vista fatigada de tanta y tan paciente miniatura sobre una seda gualda, este color hispánico que tremola en nuestra bandera, era un reto insostenible para la fauna republicana de 1931. Ledesma Ramos iba y venía con su jersey abotonado al cuello, a través de las calles madrileñas, entraba en los cafés, comparecía en el Ateneo, desafiando a su contorno imperturbablemente. Un año después se presentaba en la «docta casa» de la calle del Prado con la camisa negra y la corbata roja que religaba encima de su cuerpo los colores violentos y absolutos de nuestra bandera revolucionaria. Durante aquel mitin del Ateneo anunciamos al marxismo y a la anarquía que íbamos a arrebatarnos todas sus masas, puesto que sobresalíamos en coraje, en entusiasmo y en disciplina, puesto que habíamos fundido fervorosamente dentro de nuestra alma lo rojo y lo negro, lo subversivo y lo jerárquico de España.

Sin embargo, las J. O. N. S. no aceptaron definitivamente aquella camisa pareja a la de Roma, ni la corbata que más tarde se ha empapado de luto. Las J. O. N. S. de Valladolid proponían una rústica chaquetilla de pana para la movilización de labriegos exasperados con que soñaba Onésimo. Alguien pretendió aconsejarnos la blusa; el mono o la guayabera; pero tales uniformes se apartaban de la camisa, o sea del gran secreto del fascismo, al que no estaba dispuesta a renunciar nuestra generación. Entre estas incertidumbres llegó el mes de octubre de 1934, cuando José Antonio Primo de Rivera fué elegido

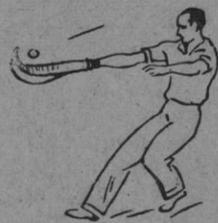
unánimemente jefe único y sumo de la Falange. La Falange, que no perdía el tiempo jamás y menos entonces, cuando las ametralladoras aceleraban el ritmo nervioso de aquellas horas febriles, dedicamos casi una sección del primer Consejo Nacional para discutir cuál había de ser el color de nuestra camisa indiscutible. La «pequeña historia de una generación en torno al color de una camisa» llegaba a su término, porque comprendíamos que prolongar esa pesquisa y esta controversia sería un pecado de bizantinismo infucundo. José Antonio había sugerido, al comenzar el debate, la romana camisa negra, la camisa jonista del mitin del Ateneo, que nos recordaba la ropa austera e inquisitorial de los monarcas austriacos.

Ante la repulsa y la propuesta de otros tonos y matices—Gutiérrez Palma, Giménez Caballero, Felipe Sanz pueden recordar sus argumentos—repentinamente inspirado José Antonio, no propuso, sino que nos impuso, la camisa azul. Víctor Hugo había dicho, sin saber por qué, que el arte era azul y tal vez porque Luis Santa Marina que es hondísimo poeta yase había adelantado vistiendo aquella mañana germinal la camisa cianótica de la Falange. El arte es lo azul y la Falange se encamisaba para el más sublime arte. Para el arte de la guerra y de la muerte, donde nuestra generación ha encontrado su servicio y su sacrificio. Esto es, la glorificación en las trincheras y en el triunfo de su camisa.

JUAN APARICIO

CASA GUILLERMO

Especialidad en tapas
de todas clases
Entre ellas no faltan los exquisitos
PAJARITOS
Nos visiten y se convencerán
Platería, 47 * Teléf. 1644
PALMA DE MALLORCA



Frontón Balear

DEPORTE CUMBRE

Martes
Jueves
Sábados
Domingos
y días festivos
5:00 tarde

Grandes Partidos
y Quinielas

Entre el hambre y la democracia

Era el año 1918. Alemania se encontraba en plena revolución cuando le llegó la hora de solicitar de sus enemigos armisticio. La revolución, aunque tan radical como la de Rusia, no fué sangrienta de momento. Los poderes de la Corona los recabó el pueblo y la transmisión se hizo con la reforma de la Constitución en una simple votación de la Cámara. Si la anarquía no destruyó a Alemania fué porque el pueblo supo evitarla. Todos los funcionarios, comerciantes, trabajadores, clases burguesas, influyeron para ello. Las antiguas organizaciones del Imperio igualmente siguieron trabajando para salvar del hambre a millares de mujeres y niños.

Pero todo este concierto disciplinado, toda esta unión que se impuso el ex imperio, no bastó a remediar la terrible necesidad, la falta de víveres, la democracia alemana nació con hambre. El bloqueo y las condiciones impuestas a la navegación alemana, la entrega de una enorme cantidad de material ferroviario, la mitad del total ya inutilizado, el alimento a las tropas de ocupación hacían imposible la vida del pueblo alemán en tan críticos momentos.

La República bávara, que acababa de fundarse, dirigió un manifiesto al Consejo federal suizo para que lo transmitiera a Wilson, Inglaterra e Italia, protestando contra las terribles condiciones del armisticio. Decía, entre otras cosas, este documento: «Comprenderíamos los pensamientos de los aliados, si impusieran estas condiciones, a fin de castigar a los culpables. Estos, no merecerían piedad; pero ahora el pueblo se ha libertado, y las condiciones que acaban de imponerse causan su aniquilamiento. Si las exigencias han de cumplirse todas, un desmoronamiento anárquico de todo, lo cual la revolución bávara quería evitar precisamente con la creación de un Estado fortalecido en su interior, sería la inevitable consecuencia, y los millones de hombres, víctimas de la indisciplina y de una degeneración espiritual, implorarían una locura político-social, que se extendería devastadora hasta los mismos territorios de los vencedores. Esto no debe nunca ocurrir. Los pueblos demócratas no deben querer que aniquilada la creación revolucionaria de la democracia alemana por la inexorabilidad de los vencedores. Ha llegado el momento en que la generosidad previsora puede producir la reconciliación de los pueblos. Olvidad, al crear un nuevo mundo, el odio causado en el viejo. La liga de los pueblos, que se ha convertido en ideal común de la humanidad, nunca podrá formarse si se comienza con el aniquilamiento del miembro más joven de la cultura democrática. Os instamos, tanto a los Gobiernos como a los pueblos, liquidéis la guerra mundial, tan fatal para todos, mediante una labor

común de vencedores y vencidos, venciéndose a sí mismos. Esta difícil obra sería el primer acto de la nueva liga de los pueblos y su fundamento la suerte de la humanidad está en manos de aquellos hombres, que son ahora responsables de la firma de la paz y de la reorganización de los pueblos quebrantados».

Vemos, pues, el estado a que se llegó en la recién nacida democracia alemana. El anterior documento no tiene desperdicios. En él se observa el gran temor por parte de los dirigentes de la República a que la desorganización, la indisciplina causada por el hambre, echase por tierra toda la obra revolucionaria. Este y otros documentos pidiendo el inmediato envío de auxilios a causa de la amenazadora falta de alimentos, revelan que no obstante la renuncia por parte de Alemania al militarismo, el efecto producido por las condiciones del armisticio no puede ser más desastroso.

A la larga, el desmoronamiento previsto y consiguientemente la reacción en contrario de la gran masa del pueblo alemán adivino, como no podía menos de suceder. Poco o nada se hizo por parte de las naciones interesadas en consolidar el nuevo régimen. La situación alimenticia en Alemania no se remedió con los emplastos políticos ni con las bellas palabras de los más elocuentes oradores. El setenta por ciento de las mujeres en cinta sufrieron de alimentación deficiente y la anemia llegó a tomar tales proporciones, que causó la muerte de un veinte por ciento de aquellas. Los niños no podían ser alimentados por sus madres. La mortalidad de los hijos legítimos fué en dicha época de un treinta por ciento y la de los hijos naturales de un cincuenta.

Con tan espantosas cifras se comprende que la guerra no terminó en Alemania con el último disparo. Siguió esta lucha mucho más peligrosa, que afectaba directamente a la vida y existencia de un pueblo.

La reacción, que, como decimos, comenzó a operarse paulatinamente desde aquella fecha hasta nuestros días en la nación alemana, nos demuestra indudablemente la falta de una previsión elemental, que no sabemos de si haber existido por parte de los demás pueblos en favor de Alemania, hubiera modificado o detenido la evolución política de ésta o en contra de un Estado parlamentario.

La firma forzosa del tratado de paz hizo el resto. Hoy, luego de veintidós años, que Hitler, con motivo de la guerra con Polonia, ha vuelto a hacer un llamamiento al tradicional espíritu militar del país, simplemente hacemos notar junto con el fracaso hasta su completa extinción de aquella República, las circunstancias de la Alemania de 1918, puesta entre la democracia y el hambre.

JUAN SIERRA



Campaña

La venta y precio del arroz

El Boletín Oficial del Estado inserta la Orden del Ministerio de Agricultura siguiente:

«La conveniencia de señalar al arroz un precio mínimo remunerador para sus cultivadores, garantizando al mismo tiempo el precio máximo de venta al consumidor nacional, exige en el presente año la adopción de un nuevo sistema de ventas en el interior que, haciendo efectivos ambos precios, permita sea el primero suficiente para reembolsar al agricultor arrocero los cuantiosos gastos que en el año actual, por circunstancias específicas ha exigido dicho cultivo, sin que repercuta sensiblemente sobre el consumo.»

Solo una estabilización de los precios al detall, asegurada mediante un régimen de distribución que garantice en todos los centros de consumo de la península la existencia de arroz blanco, puede dar cumplimiento al deseo del Gobierno, que se apoya para lograrlo, completa y efectivamente, en la acción de colaboración conjunta de la Federación Sindical de Agricultores Arroceros de España y de la Federación de Industriales Elaboradores de Arroz de España, organizaciones oficiales que integran la economía arrocerana nacional.

Disposiciones anteriores exceptuaban a los agricultores de varios pueblos arroceros de pertenecer a la Federación Sindical de Agricultores Arroceros de España. Tampoco formaban parte de ésta los cultivadores de las nuevas e importantes zonas productoras de arroz de las provincias andaluzas, lo que perturba y dificulta la ordenación general de este cultivo, encomendado a la citada Federación, y la especial que se reglamenta por la presente disposición para regular la distribución y el comercio de la actual cosecha, lo que aconseja disponer la inclusión de todos ellos en la disciplina de la Federación Sindical de Agricultores Arroceros de España.

En su virtud, de acuerdo con el Ministerio de Industria y Comercio, vengo en decretar lo siguiente:

1.º Los precios que regirán para el arroz cáscara procedente de la actual cosecha, en los que queda incluido el canon de la Federación Sindical de Agricultores Arroceros de España, que se establece para esta campaña en 1 peseta por 100 kilogramos serán los siguientes:

	Pesetas
Provincia de Tarragona.	71
Andalucía.	72
Valencia y resto de España.	74
Varietades «Bomba», «Bombón», «Violane y similares	95

Estos precios se entenderán para 100 kilogramos de mercancía seca, sana y limpia, puesta en granero del productor.

Cuando la Federación de Agricultores adquiera o retire durante la «novellada» el arroz

cáscara de las eras, descontará al agricultor 1'50 pesetas por 100 kilogramos.

2.º La Federación Sindical de Agricultores Arroceros de España recibirá de los productores, a través de sus Sindicatos filiales, todo el arroz cáscara de su actual cosecha, cuya entrega concertará con la Federación de Industriales Elaboradores de Arroz de España, de modo que el cultivador perciba el precio de tasa fijado. La Federación de Industriales distribuirá el arroz así adquirido entre sus federados, con arreglo al régimen que entre ellos se establezca.

3.º La citada Federación de Arroceros procederá a la elaboración del arroz con la obtención de las clases siguientes:

a) El 85 por 100 del arroz «Benlloch» y similares en tipo corriente.

b) El 15 por 100 de estas mismas variedades en tipo «selecto»:

c) La totalidad de las variedades «Bomba», «Bombón», «Violane» y similares, en las clases especiales resultantes.

4.º Las distintas clases de arroz elaborado se expenderán al público en todos los establecimientos de la Península a los precios únicos siguientes:

Arroz de tipo «corriente», a 1'25 pesetas el kilo.

Arroz de tipo «selecto» y de las clases obtenidas de las variedades «Bomba», «Bombón», «Violane» y similares, envases comprendidos, a 2'20 pts el kilo.

5.º El arroz tipo «corriente» se servirá por la Federación de Industriales a los establecimientos en envases, que se facturarán aparte, de 100 kilos peso neto, y se venderá el menudeo al público al precio señalado anteriormente.

Los envases para el arroz de tipo «selecto» deberán llevar como garantía de la calidad de su contenido el nombre y marca del elaborador, número correlativo, precio y precinto de la Federación de Industriales, y los de los arroces «Bomba», «Bombón», «Violane» y similares llevarán, además, el nombre de la variedad en caracteres muy visibles.

La Federación de Industriales Elaboradores de Arroz de España envasará el arroz tipo «selecto» y el de las variedades especiales únicamente en envases de cinco y diez kilos.

El arroz así envasado de las clases selectas y «especiales» se facilitará al consumidor precisamente en sus propios envases en forma indivisible.

6.º La Federación de Industriales Elaboradores del Arroz en España situará el arroz elaborado en la cuantía y puntos de destino, que, si fuera preciso, señalará la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes sobre muelle, puerto o estación de ferrocarril más próximo a los establecimientos expendedores, a los precios señalados, bonificando al comerciante distribuidor en la cantidad de 10 pesetas los 100 kilogramos en el «corriente», y 12 pesetas los 100 kilogramos en el «selecto», en concepto de beneficio comercial y gastos de retirada de la mercancía desde la estación o puerto a domicilio.

7.º Se establecen para los subproductos de la elaboración del arroz de la cosecha actual los siguientes precios: Medianos, 80 pesetas; Morret, 50 pesetas; Cilindro, 45 pesetas; Verdes, 45 pesetas, y Esquellat, 25 pesetas. Todos estos precios son para los 100 kilogramos al pie de fábrica y sin envase.

La venta de estos subproductos se efectuará también por la Federación Industrial.

8.º La Federación de Industriales entregará a los Agricultores Arroceros, por medio de su Federación Sindical, el arroz para el consumo familiar a razón de 67 kilos de arroz blanco por cada 100 kilogramos de arroz cáscara, en Valencia, y 63 por igual concepto en Tarragona, en la forma que viene haciéndose habitualmente, regulada por la Federación Sindical, sin que pueda exceder el canje de 100 kilogramos de arroz cáscara por familia y trimestre.

Asimismo la propia Federación de Industriales entregará a la mencionada Federación de Agricultores Arroceros, previa petición de ésta, para las necesidades de la cría del ganado de sus asociados, hasta el 20 por 100 de los subproductos de la elaboración del arroz cáscara, a los precios fijados en el apartado 7.º, haciéndose la entrega con las garantías que determinará la propia Federación Sindical, para que dichos subproductos se destinen exclusivamente a los agricultores arroceros que posean ganado.

9.º Las organizaciones cooperativas, así agrícolas como industriales, quedarán sometidas, en cuanto se refiera al cumplimiento de la presente disposición y complementarias, a las normas que se establecen respecto a elaboración, proporción de clases, precios y distribución.

10. Toda partida de arroz cáscara que circule sin llevar la guía correspondiente expedida por la Federación Sindical de Agricultores Arroceros de España o por Sindicatos filiales, será decomisada, quedando la mercancía a disposición de dicha Federación, sin perjuicio de las sanciones que legalmente puedan imponerse a los que hubieran intervenido en cada caso.

11. Los contraventores de la presente disposición y de cuantas complementarias puedan dictarse, serán sancionados por la Comisaría general de Abastecimientos y Transportes, sin perjuicio de las demás sanciones con arreglo a la Ley que puedan serles impuestas por las respectivas Federaciones de Agricultores Arroceros o de Industriales Elaboradores de Arroz, en aquellos casos que sean de su propia jurisdicción.

12. Por la presente disposición, quedan obligados todos los Agricultores arroceros de España, sin excepción alguna, a formar parte de la Federación Sindical de Agricultores Arroceros de España que creó el Decreto de 17 de mayo de 1933 al que se dió fuerza de Ley en 10 de marzo de 1934, quedando obligada a establecer y organizar los nuevos Sindicatos Arroceros en los pueblos que estaban exceptuados y en las nuevas zonas de producción, en el improrrogable plazo de un mes.

13. Quedan derogados cuantos preceptos se opongan al cumplimiento de la presente disposición.

Madrid, 15 de septiembre de 1939.—Año de la Victoria.—Benjumea Burin.»

Lo que por la importancia que para las comarcas de la Puebla y Muro tienen los transcritos preceptos, se publica en este periódico oficial en evitación de los perjuicios que pueda acarrear el incumplimiento de los mismos.

Palma 21 de septiembre 1939.—Año de la Victoria.

El Gobernador,
FERNANDO VÁZQUEZ RAMOS

Fábrica de Alfarería
Juan Vich
PORTOL
MARRATXI

GRANOS Y CEREALES
JULIAN LLITERAS
ARIANY (Pedanía de Petra) Mallorca

Comercio de Loza y Cristal, Obra de Barro y Cucharas de Madera
Juan Serra Vich
Plaza Obispo Miralles, 25 PALMA

FABRICA DE ALFARERIA
BERNARDO AMENGUAL AMENGUAL
PORTOL (MARRATXI)

Use Vd.
Calzado



Para el hombre práctico

EL PADRE MANJON

Quince años se han cumplido de la muerte del inolvidable maestro P. Manjón. Los cármenes granadinos vibrarán enternecidos al recuerdo de su egregia figura, nimbada con efluvios de santidad. El Sacro Monte, donde fundara sus escuelas ejemplares, sentirá la nostalgia de las palabras, pródigas en consuelo y enseñanza, que dirigía a los gitanillos sucios, abandonados y harapientos, aquel profesor tan singular que cambió la cátedra de Derecho Canónico de la Universidad por la humilde labor de maestro de escuela.

También yo quiero recordarlo, para rendirle tributo de admiración. Y para señalarlo como paradigma de pedagogo español moderno. Como San José de Calasanz, es un valor nacional del que podemos enorgullecernos, Manjón repitió las palabras de Jesús: «Dejad que los niños se acerquen a Mí». Y para estar más próximo a ellos, también fue a buscarlos como el Divino Maestro. En una borriquilla montado subía al Sacro Monte, en Granada, a repartir sus limosnas en dinero y en enseñanzas. Todos los gitanos, chicos y grandes, de las afueras de la ciudad, le amaban, le reverenciaban cariñosamente. El P. Manjón comprendió que podía mejorar la condición de tantos desgraciados, sumidos en la ignorancia y las malas costumbres. Y concibió la idea de fundar una escuela donde ofrecía a sus discípulos cuidados, cariño, pan e instrucción. Se acercaba a ellos con dulzura y amor; hablaba y jugaba cual si fuera él otro niño más, y entre frases y juegos esparcía en sus tiernas almas la semilla del conocimiento y la fe. «Yo le enseñé -nos dice- lo que Dios me permitió saber, y ellos me enseñaron el verdadero camino de la Caridad».

Aire libre, campo abierto, poético panorama de los bellísimos alrededores de Granada, contacto del niño con la admirable obra del Creador, y actividad, mucha actividad, como corresponde al dinamismo de la infancia, son las notas de aquellas escuelas modelos, fundadas por varón tan insigne, que se adelantó, con la práctica, a teorías extranjeras, y que dignificó el movimiento naturalista, iniciado por Rousseau, al igual que completó, con sus principios didácticos de las «Hojas del

Ave María», la obra de Pestalozzi y Froebel.

«Hay que educar al hombre tal cual es, tal cual Dios le ha hecho y le quiere -dice-; hay que formar hombres que aspiren constante y enérgicamente a fines nobles y elevados, subordinando a ellos todas sus pasiones, intereses y acciones».

Y para ello, Manjón se vale de la intuición y de la acción. El niño no puede estar quieto, con los brazos cruzados. Ha de saltar, correr, jugar, y de vez en vez oír unas palabras sencillas del maestro, esparcidas a manera de rocío educador. Religión, Patria, lengua, cálculo, arte y Naturaleza son los puntos básicos en que se asienta el sistema pedagógico manjoniano para el gran gimnasio del cuerpo y del alma, que según él, debe ser la escuela, todo movimiento, higiene, belleza y alegría... Pero presidiendo esta labor, Dios: núcleo concéntrico en la metodología de las «Hojas Catequísticas» frente a la escuela laica, atea. Así, por ejemplo, al explicar los terremotos, Manjón moraliza el pensamiento diciendo: «Lo firme, a juicio del hombre, es la tierra que pisa; pero al moverse ésta no hay hombre que no tiemble, pues hasta a la tierra parece faltarle seguridad. Y entonces, ante la grandeza de los hechos, la impiedad calla y la fe dice: Creo en Dios Todopoderoso». De esta forma, tomando como quicio pedagógico el Símbolo de la Fe o la Señal del Cristiano, desarrolla todo un plan cedautivo mediante la instrucción, en el que cohonesta las diversas disciplinas con una cristiana inspiración metodológica.

El gran mérito del padre Manjón está en que no fué un teorizante más o menos estimable acerca de la educación humana: sus libros son compendio de su obra real, efectiva, práctica. Con sus escuelas señala toda una época. Cuando este sacerdote, cariñoso y compasivo, a la manera de Hernán Pérez del Pulgar -que allá por los finales de la Reconquista entra de noche en Granada y cruzando sus desiertas calles llega a la puerta de la Gran Mezquita y clava con su puñal un cartel con el mote de «Ave María»-, llega y rasga con el puñal de su sabiduría y amor ilimitado el velo de la ignorancia de tantos desvalidos, prendiendo en sus corazones esa misma invocación

de «Ave María» -título de sus escuelas y cifra de la reconquista espiritual de tantas almas desviadas del verdadero carril-, marca profundamente las normas que deben seguirse en la educación si deseamos hacer hombres cabales y perfectos, buenos españoles y mejores cristianos.

Ahí está viva su obra: ahí están grabadas las rutas. No hay más que caminar por éstas y multiplicar aquélla. Es la mejor forma de honrar la memoria del beatífico padre Manjón. Y España necesita mucho, en estos momentos de reconstrucción nacional, de una labor de esta índole para forjar y afianzar bien su grandeza futura.

F. REPETTO REY

Asegúrese contra el riesgo de un fallecimiento en su hogar en

La Previsora Mallorquina

Francisco Sancho, n.º 35
Tel. 2529

Palma de Mallorca

“AZUL”

Revista española en Chile

Hemos recibido el primer número de la espléndida revista «Azul» que en Santiago de Chile publica la Delegación de Prensa y Propaganda del Gobierno Nacional de España.

«Azul» es una modernísima revista mensual, en la que colaboran los escritores chilenos de mayor prestigio y más calificados por su amor a España. De ella es el Redactor-Jefe, el hábil periodista don Manuel Vega, que tanto ha popularizado su firma en tierras de América por sus entusiastas y magníficas campañas en pro del Movimiento Nacional.

El primer número de la interesante revista chilena tiene 48 páginas de gran tamaño, y está impresa en excelente papel couché. Brillantísimas fotografías de España y de Chile, y de lo que fueron campos de batalla hacen interesantísimo el primer número de «Azul» y los valiosos artículos que esmaltan sus páginas, la hacen en extremo sugestiva.

Nuestra enhorabuena a los directores de la revista «Azul» y en especial a los camaradas Constantino Asuero y Manuel Vega, que tanto laboran en tierras chilenas por el buen nombre de España.

◆ GUASA AZUL ◆

CULTURA

-Papá, ¿quieres decirme por qué hay hombres negros?

-Muy sencillo: para diferenciarlos de los blancos.

-¿Te incomoda, papá, que te haga preguntas?

-Al contrario, hijo mío; así es como se instruyen los niños.

EN LA FONDA

El camarero al cliente que está cenando y con el sombrero puesto:

-Señor, haga usted el favor de descubrirse, que está usted en el comedó.

-Es que así me cuesta más barato.

-¿Cómo más barato?

-Sí... Ahí dice: «Pensión doce pesetas. Cubierto, tres»...

HISTÓRICO

Vino un carnicero de Sarteras a Sevilla por primera vez y cuando vió los tranvías se quedó encantado.

En la Plaza Nueva se subió en que hace el recorrido al Patrocinio y observó que una señora le preguntó al cobrador:

-¿Magdalena, Cuánto?

-Diez céntimos.

Después otra viajera.

-¿Patrocinio, cuánto?

-Quince céntimos.

Al llegar a él le preguntó al cobrador.

-Manolito, el carnicero de Sartera, ¿cuánto?

Y el cobrador con gestos de admiración, exclamó:

-¿Pero usted es Manolito, er de Sartera? Pues... entonces nada. ¡No faltaba más!

Y el forastero domentó, para sí, con la mayor inocencia:
En toos laos vale uno más que en su tierral

HOTEL Y ALMACENES

MUNTANER

DROGUERIA, FERRETERIA
ARTICULOS FOTOGRAFICOS
APARATOS ELECTRICOS

Alejandro Rosselló, 22 y Peral, 1

MANACOR

LEJIA ELECTRA

FABRICA DE PASTAS PARA
SOPA DE PURA SEMOLA



MIGUEL NEGRE

FABRICA: José A. Clavé, 14
Teléfono: 1528

DESPACHO: Sindicato, 123
Teléfono: 2520

PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Harinas

Fábrica de Pimentón

GUILLERMO MUT

Pla de San Jordi

MALLORCA

SEBASTIAN RIBOT SANTANDREU

HARINAS Y CEREALES

POR MAYOR

J. A. Primo de Rivera, 37

PETRA

TIENDA DE TEJIDOS

Francisco Serra Vich

SIEMPRE NOVEDADES



PORTOL MARRATXI

fábrica de mosaicos y harinas

Antonio Bauzá Ribas

Plaza Mercado :-: Sineu



Establecimientos y Vidrierías
LLOFRIU, S. A.

Casa fundada el año 1860

Vidrierías-Fábricas de medio cristal y vidrio hueco
Instalaciones completas de Laboratorio
y Farmacias

Especialidad en Frascuería y Botellería - Garrafones
Industria, 90 - Teléfono 2003 PALMA DE MALLORCA

El artesanado italiano

El artesanado italiano representa una fuerza económica y social de 760.252 unidades, que constituye casi el 4,10 por 100 de la población obrera nacional. Si al conjunto de estas energías vitales del pueblo italiano, se añaden las familias de los artesanos y los obreros que dependen de estos oficios—que se calculan en 198.660 unidades—aparece evidente la importancia que este ramo de producción, típico e inconfundible, tiene en el cuadro de la vida italiana.

El oficio más numeroso es el comprendido en el grupo de transportes con 145.857 unidades. Siguen: el del vestido con 132.230 artesanos, el del cuero y del calzado con 94.712, el de la madera con 83.724, el del hierro y metales con 62.091; el de peluqueros que alcanza la cifra de 60.288; el de instalaciones con 51.820, el del gremio de trabajadores del mármol y de la piedra que alcanza la cifra de 9.585. De menos entidad numérica, pero de mayor relieve dentro del cuadro productivo de la nación, es el de los joyeros y relojeros, el de artesanos del tejido y del bordado, el de fotógrafos y artes gráficas, el de decoradores, marítimos, y restauradores, etc. Se trata de varios miles de artesanos que desarrollan sus actividades productivas de grandísimo interés, y por lo tanto insustituibles, dado el carácter inconfundible de sus servicios. Resulta, que las actividades artesanas en Italia son numerosísimas y no limitadas a una producción de carácter artístico, destinada a determinadas clases de consumidores nacionales y extranjeros, sino que se extienden en campos vastísimos comprendidos en servicios de capital interés y utilidad para la sociedad moderna, como es el ramo de transportes.

Se ha afrontado el problema de la valorización técnica y económica del artesanado creando dos grandes organizaciones: la Federación Nacional Fascista de artesanos—adherida a la Confederación Fascista

de los industriales—y la Entidad para el Artesanado y las Pequeñas Industrias.

Por medio de la primera se ha creado una organización capilar y eficiente, subdividida en veintitrés Artes Nacionales, dotadas de 2.181 Juntas de Oficios y de una extensa red de dirigentes que encuadran la compleja masa de representantes. La Federación comprende 7.193 consultores de Oficios, 6.795 delegados municipales y 16.041 técnicos; por medio de estos elementos la Federación transmite sus directivas hasta las localidades más remotas, interpretando y satisfaciendo las exigencias de los artesanos en cualquier punto que desarrollen sus actividades. Los fines de la Federación y las realizaciones que se consiguen son vastas y completas, resumiéndose en los siguientes puntos: estudiar y resolver problemas de carácter económico y social; proceder a la estipulación de contratos colectivos de trabajo; promover y activar iniciativas que tiendan a elevar el artesanado; dar incremento y asegurar el trabajo a los representantes; difundir y valorizar su producción; aumentar la consistencia económica de cada uno de ellos un instrumento vital del nuevo orden corporativo fascista.

En terreno sindical, la Federación trata y estipula los contratos colectivos de trabajo y mutualísticos para los dependientes de talleres artesanos; interviene para conciliar las divergencias individuales ocasionadas por relaciones de trabajo. Con esa actividad, la Federación contribuye a formar un equilibrio, fruto de una acertada disciplina, entre artesanos y dependientes, disciplina que en dicho sector adquiere más vitalidad por las tradicionales relaciones espirituales y de solidaridad que siempre han existido entre patronos y obreros.

En terreno económico, la Federación aspira a asegurar al artesano una adecuada disciplina de las materias primas,

una eficaz disciplina en su actividad productiva por cuanto se refiere a tarifas, relacionadas con las categorías de un mismo ciclo de producción; y una asistencia concreta en el terreno de la exportación.

En el campo de la instrucción profesional, la Federación desarrolla numerosas iniciativas con el fin de mejorar las capacidades técnicas de los artesanos. Se organizan anualmente centenares de cursos de economía, de dibujo profesional, de corte, de herrería, de tecnología, de facultades técnicas diversas, etc. Estos cursos permiten confiar y seleccionar las capacidades individuales, preparándolas a conseguir un diploma de oficio, cuya misión es eminente. El diploma de oficio constituirá un fundamental factor de disciplina en la actividad artesana, evitando aquellas improvisaciones tentadas por personas que no sienten seriamente los deberes y responsabilidades técnicas en los varios ramos del artesanado. Dicha patente procurará una progresiva mejoría de las actividades productivas, con la posibilidad concreta de alzarlas a un más alto nivel, tanto desde el punto de vista técnico que artístico.

La acción desarrollada por la Federación en el terreno económico y sindical, encuentra un útil complemento en la que lleva a cabo en el campo comercial y técnico, la Entidad Nacional para el artesanado y las pequeñas industrias. Esta entidad fue instituida el 14 de mayo de 1925, con fines de asistencia dirigidas especialmente al desarrollo: de consultas técnicas, de la orientación artística de los artesanos mediante la distribución de modelos, muestrarios, etc., de las actividades mercantiles orientadas hacia la colocación de la producción, la organización de exposiciones y ferias, etc.

Los resultados obtenidos, con referencia a la autarquía y exportación, han situado al artesanado en primera línea entre las fuerzas económicas nacionales, demostrando que se está actuando una profunda acción de renovación que se revela en modernización de las tiendas artesanas, en los nuevos productos que el artesanado introduce en los mercados nacionales y extranjeros, y en la capacidad inventiva representada en cientos y cientos de patentes de exclusiva, que constituyen el aporte del artesanado a la batalla por el Progreso.

RAFAEL FELIU BLANES
ALMACENES MATONS
PALMA DE MALLORCA

MARCA REGISTRADA

A. M. S. A.

ALPARGATERA
MALLORQUINA
S. A.

Bonaire, 21 - Teléf. 2743

Dirección Telefónica: AMSA

PALMA DE MALLORCA

ALMACENES AL POR MAYOR

ANTONIA FUSTER

MERCERÍA • PERFUMERÍA • BISUTERÍA

MANACOR

MALLORCA



Fábrica movilizada al servicio de España

Toda clase de artículos de Caucho para Ejército, Armada y Cuerpos Auxiliares

Producción diaria: 10.000 pares de suelas

Ramón y Cajal, 30 - Teléfono 1423
Dirección Telefónica: MATETOS

PALMA DE MALLORCA

Oro para la indignidad

En los «halls» de los hoteles y en lánguidos corrillos, políticos viejos, novias melancólicas en su perpetua viudez, efebos que balbucean el castellano con torpe acento castellano, se permiten infringir descaradamente la ley de neutralidad ordenada por el Caudillo, y dedican a denostar a algunas de las naciones beligerantes y a sus hombres más representativos.

La neutralidad que el Caudillo impuso, interpretando el interés de España y el mejor modo de servirlo, hace intolerable la aparición de esos «beligerantes interiores» que lo son—hay que decirlo claro—por dos cosas: primera, porque en alguna forma reciben el oro del soborno de opulentos servicios de «inteligencia», y, segunda, porque olvidan cuál fue la causa principal de la muerte de tantos españoles de verdad, caídos en la trinchera o en las checas rojas por servir el honor y la dignidad de España.

Contra esos beligerantes que mueve el oro extranjero o su propio egoísmo—monstruoso y extranjero también—y que olvidan el sacrificio generoso de la juventud española, abre la Falange el juego implacable de su ira, y todos los camaradas que empalman sus sentimientos y su fe con el espíritu y la ambición de los que cayeron, tienen el grave deber de denunciarlos y de reducirlos en caso flagrante, de forma directa y brutal, para sacarles a golpes del error en que se encuentran al pensar que, terminada la guerra, es posible echarse la cuenta de que «aquí no ha pasado nada» y seguir viviendo como ayer en sus vilezas.

La autoridad cierta de un Estado fundado heroicamente en el tremendo sacrificio de la guerra para servir la dignidad de España, sancionará adecuadamente a los autores de tan sucio delito de pública indignidad.

Los tales «beligerantes» son gentes nacidas—bien o mal—en tierras de España; pero, ausentes de su dolor y de las angustias por su gloria, no podrán decir, con verdad, que España sea su Patria.

(De «Arriba»)

FABRICA DE ALPARGATAS

Miguel Sureda

José Antonio, 98

PORTOL (MARRATXI)

“LA PEÑA”

Fábrica de Cementos

Fundada en 1917

Bauzá, Gayá y Cia. S. L.

Fábricas de Harinas y Electricidad

SAN JUAN

FABRICA DE MALTA «LA MODERNA»



El mejor sucedáneo del **CAFÉ** recomendado por todos los médicos por su acción nutritiva

Autorizado por la Junta de Abastos y registrado en el Laboratorio Municipal.

FABRICA EXPROFESA: C. Moragues, 6 (Rotlet)
PALMA DE MALLORCA

PALABRAS DE PAZ DEL CAUDILLO

Cada vez que el Generalísimo deja oír su autorizada voz, sus palabras son una consigna para todos los españoles. Tienen, ellas, el valor altísimo de ser pronunciadas por el primero de los españoles, el mejor de sus soldados y el Caudillo victorioso, que, después del triunfo de las armas, gana ahora la batalla de la paz.

Y de paz han sido, como tantas otras veces, las palabras que desde el balcón de la Diputación de Oviedo dirigió a un pueblo enfervorizado, que no dejaba de aclamarle. Porque al Caudillo se le lleva en lo más íntimo del corazón y nadie como él ha sabido compenetrarse con su pueblo.

Palabras de paz han sido las del Caudillo: «A los que vengan arrepentidos—dijo S. E.—, a los que hayan sufrido y cumplido su condena, dejaríamos de ser españoles si les cerráramos el camino o cometiéramos el gran crimen de expulsarlos de los pueblos.» Esta es la consigna de hoy, como lo fué la de ayer y será la de mañana. Y quien no la cumpla, quien se escude en bizantinismos de campanario o espíritu de clase u oponga reparos egoístas o de una rigurosidad mal entendida y peor aplicada, quienes no den cabida a la hermandad, que de corazón y sin reservas debe existir entre todos los españoles, españoles de la España de Franco, traiciona a España y a su Caudillo, quebranta la disciplina e infiere una injuria al buen nombre de español.

España tiene que recuperarse con el esfuerzo de todos y con la unión de todos. La grandeza imperial que nos está ganando Franco, la Justicia social, la Patria, el Pan y la Justicia del Estado nacionalsindicalista íntima espiritualidad y anhelo de la Falange, no pueden venir por los caminos del odio, ni de la indiferencia, ni del privilegio, ni de la repulsa. España tiene que ser para todos.

Y en la obra conjunta que de nosotros espera el Caudillo, y que le hemos prometido, nuestros brazos deben estar prestos a recibirlos. Nuestro saludo nacionalsindicalista no es una mera fórmula, ni un simple gesto; es una expresión sincera, franca y amistosa en la mano abierta en ademán de paz.

En la senda de la revolución nacional pendiente

En medio de las convulsiones de intenso dramatismo que se extienden como sacudida agural por el mapa de Europa, un país que ha sufrido en su propia carne todos los rigores de la colisión de las armas sabe concentrarse en sí mismo para trabajar, para hacer fecunda de paz, para recuperar lo que el duelo inevitable—y glorioso—le restara en el ejercicio de casi tres años. Este país es España. El ejemplo y la lección son de tal anchura, que deben representar, para todos los españoles, altos y bajos, la obligación de meditar con un poco de atención y serenidad. El hecho es este: España prosigue la ruta de su revolución pendiente. Esa revolución que el instinto y la palabra de José Antonio advirtieron en espera, y a falta de

cancelación. En ello estamos a la hora presente. Y las últimas iniciativas y disposiciones del Consejo de Ministros acreditan el pulso firme con que se acomete la empresa y la celeridad justa—ni atropellada al carente—que ha de definir, en los trabajos de la paz, el futuro nacional.

Cualquiera de las decisiones relevantes que, desde Burgos, han sido comunicadas al pueblo español, como fruto de las deliberaciones del Gobierno del Caudillo, habría requerido en tiempos anteriores una discusión prolija, un aparato legislativo de grandes complicaciones. Y todo ello salpicado de aquellas polémicas de Prensa y de tribuna, que, lejos de iluminar los caminos rectores, los cegaban de pasión y entorpecían.

El estilo actual es, felizmente, otro. Se acometen los problemas de modo directo, acudiendo resueltamente a la medida de las cuestiones, buscando sus aspectos vitales. Todo lo que el sistema viejo impedía. En un solo Consejo de ministros se ha resuelto lo que antes necesitaría media legislatura. Y se ha dado—no se olvide esto—una magnífica prueba de cómo los aspectos humanos y las preocupaciones de orden social, figuran en la vanguardia de la atención de Franco y sus ministros. Bastaría, como símbolo, referirse a cualquiera de las determinaciones adoptadas para comprobar esa realidad. La entrega a los funcionarios cesantes de los sueldos que no percibieron, tienen un alto sentido de humanidad. Es una reparación que, con la tranquilidad material—reconstitución de quebrantos, pago de deudas, equilibrio de domésticas economías—aparta a miles de hogares una sanción moral considerable. Nada hay que satisfaga tanto como un acto de justicia. Es la respuesta a tanta infamia desencadenada en propaganda, de tanta malquerencia rufianesca como se ha desparramado por el mundo para desacreditar al nuevo Estado. Las promesas del Caudillo tienen siempre exacto cumplimiento España, en sus manos, no conocerá injusticias ni padecerá arbitrariedades. Lo justo es lo que define. Pero esa justicia está, al mismo tiempo matizado por impulsos generosos. No sólo se restablece un orden, sino que se le dota de un contenido de solidaridad fraterna y de apreciación calurosa de las amarguras y sacrificios anteriores.

Cada uno de esos servidores del Estado, que se vió despojado y que tuvo que procurarse, simultáneamente, resguardos de seguridad física, porque la maldad marxista transformaba las cesantías en sentencias de trazo irreparable; cada una de esas familias que ha sabido lo que es vivir dos años largos sin un minuto de sosiego y que, al mismo tiempo, ha sufrido todas las contingencias de un señalamiento cargado de riesgos; cada uno de los españoles a los que llega ahora la sensación precisa de que son estimados sus sacrificios, han de recibir con satisfacción inefable esta medida. He traído muchas veces a mis ojos la afirmación de que lo simbólico tiene siempre—pero ahora de modo singular—mucho más importancia que lo material. Esta decisión de abonar a los cesantes por la tiranía roja sus haberes, tiene, con su valor físico, un sentido altamente simbólico. Y en ese aspecto, ha derramado sobre un incalculable sector de casas españolas el alimento espiritual, que debe ser—y es—acompañamiento inseparable de la entrada en las etapas de la paz. Ya saben los murmuradores, los resentidos, los inquietos, cuál es la tónica y cuál es el estilo de la España redimida. Los que ponían una sonrisa de escepticismo, dejando extender la estúpida creencia de que la paz no se ganaría tan brillantemente y cabalmente como se ganó la guerra, pueden entregar su actividad perniciosa y ladina a otros temas. La paz se gana.

FABRICA DE CEMENTO NATURAL EN LA TORRE

Aserradora, Molinos harineros, Piedras especiales para piensos

Hijos de MELCHOR GARCIA

Fabricación de piedras de molino, de pedernal, para harinas panificables

Calle Príncipe, 23

MANACOR

El Consejo Nacional de la Paz

El nuevo Consejo de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. está ya en pie. Lo ha creado el Caudillo en función del camino que importa a toda costa recorrer y del objetivo que es menester cubrir. Para dar realidad a la revolución pendiente cuando José Antonio leyó en los horizontes de España la consigna del futuro, a la revolución hoy en marcha, asistida por la fe, por la ilusión, por los estímulos de la obra ya cumplida, por la certidumbre del acierto que guarda el porvenir. Todo es augurio del Imperio que vuelve con plenitud de sentidos.

En la estructura de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., el Consejo constituye pieza esencial. Como que es el órgano más inmediato a la inspiración del Caudillo, directamente puesto a su servicio para proporcionar a la elaboración de

sus soluciones el instrumento fiel que mantenga vivo y operante el espíritu de la Falange, fundamento del nuevo Estado. De ahí la rigurosa selección que había de ser realizada, so pena de malograr los mejores designios. De ahí la trascendencia del acierto consumado—ahora como siempre—por Franco al nombrar sus consejeros. De ahí la saludable sensación de confianza que a las fuerzas todas del Movimiento—trasunto corpóreo e ideal de la Patria—ha de producir la lista de nuevo Consejo.

Noventa son los consejeros que acaban de nacer a su grave vida de servicio, cada cual con su actitud peculiar, todos en armonía estricta con el sentido orgánico que dan a las instituciones de Falange sus estatutos, renovados, como es sabido, en la parte que correspondía a la elección y experiencia de la guerra.

TALLER DE EBANISTERIA

Especialidad en sillas de rejilla

SUASI Y CIA.

CALLE MORENAS, NÚM. 3

MANACOR

(Mallorca)

Se gana a través del diseño histórico que se hallaba pendiente: el de la puesta en marcha, segura, decidida, inquebrantable, de la revolución nacional.

Se ha comentado ya, con precisión y pormenor, todo el perfil satisfactorio de ese Consejo de ministros en que iban incluidas las disposiciones y medidas de que es exponente la que he traído a mis reflexiones de esta crónica. No voy a detenerme, ahora, en cada una de esas resoluciones ministeriales, porque, seguramente, cuando vean la luz estos renglones, ya habrá en las páginas de los periódicos una nueva información y relato de la sucesión de los trabajos del Gobierno del Caudillo. Pero he querido subrayar el sentido y remarcar el síntoma. Lo que me importaba someter a la consideración de mis lectores es el valor y la trascendencia del nuevo estilo implantado. De este estilo que lleva confianza y alegría a los españoles, que significa la abolición de todos los sistemas caducos y los modos deleznable y que pone de manifiesto—mientras el mundo

presencia aterrado el volumen de las tempestades que se ciernen encima de sus ámbitos—que la voluntad de trabajo, de entusiasmo y de fortaleza que la revolución nacional pendiente reclama, se mantiene con el vigor que le es, inapelablemente, preciso.

FRANCISCO CASARES

LEJIA ELECTRA

Fábrica de Perfumería

SANS

Gater, 1 y Santo Espíritu, 3

Palma de Mallorca

GRAFOS—OBISPO MAURA, 87—PALMA